
Contraste entre medidas objetivas y subjetivas de Pobreza

**Reunión del Grupo Río
Lisboa, 22-24 de noviembre de 1.999**

**Carmen Ureña Ureña
I.N.E.**

**Contraste entre medidas objetivas y subjetivas de
Pobreza**

1. Introducción

En este trabajo pretendemos, en primer lugar ofrecer un breve repaso sobre los estudios sobre pobreza que se han realizado o se pueden realizar a partir de las fuentes estadísticas disponibles en España.

Para cada uno de los conceptos de pobreza, indicamos las fuentes que se pueden utilizar, analizando sus ventajas e inconvenientes. Finalmente, tomando como base los datos de las principales fuentes disponibles en el INE, estudiamos la consistencia entre pobreza subjetiva y objetiva, así como entre pobreza relativa y determinados aspectos de las condiciones de vida.

2. Estudios sobre pobreza en España

En el sistema español de información estadística se han venido produciendo desde los años cincuenta estudios esporádicos sobre distribución personal de la renta y del gasto. Pero ha sido en la última década cuando ha tenido lugar un incremento notorio de las necesidades estadísticas en este ámbito y muy especialmente para el análisis y seguimiento de las situaciones de desigualdad, pobreza y exclusión social.

El sistema de indicadores sociales del INE incluye entre los subcampos de interés uno dedicado a la observación y seguimiento de los fenómenos que afectan a grupos sociales especiales (ancianos, jóvenes, mujeres, población reclusa, discapacitados, etc.), mostrando en este contexto indicadores de pobreza y desigualdad. Para el seguimiento del fenómeno también se suelen realizar estudios basados en la distribución personal de la renta y el gasto. Así, se vienen presentando habitualmente las estadísticas de distribución del ingreso o el gasto por cuartiles, las curvas de Lorenz y diversos índices de desigualdad.

Concretamente, *La Panorámica Social* incluye capítulos sobre Población, Familia, Educación, Salud, Distribución de la renta, con diversas estadísticas de interés e indicadores para el estudio de la exclusión social, desigualdad y pobreza.

El INE ha publicado varios estudios monográficos sobre pobreza y desigualdad. Caben destacar los dos últimos:

- Estudio de los hogares menos favorecidos según la Encuesta de Presupuestos Familiares 1.990-91, elaborado por Jorge Saralegui (Subdirector General de Estadísticas Sociales).
- Desigualdad y Pobreza en España. Basado en las Encuestas de Presupuestos Familiares 1973-74, 1.980-81 y 1.990-91. Elaborado en colaboración con la Universidad Autónoma de Madrid y dirigido por la actual presidenta del INE, Pilar Martín-Guzmán Catedrática de Estadística en dicha Universidad.

En la actualidad se está elaborando, en colaboración con un equipo de investigación de la Universidad, una monografía sobre condiciones de vida de los hogares y las personas, basada en los datos del Panel de Hogares de la Unión Europea (años 1.994 y 1.995). Dicha monografía incluye un capítulo en el que se analizan las diferencias en cuanto al nivel de pobreza de las mujeres asalariadas, en función de la duración de su jornada habitual de trabajo.

3. Necesidades actuales de los usuarios

Actualmente, como principales demandantes de los datos elaborados por el INE en relación al tema que nos ocupa, hay que citar en un lugar destacado a los servicios gubernamentales encargados de las políticas activas dirigidas a corregir las desigualdades, con orientación hacia los colectivos o grupos sociales más desfavorecidos.

Otros usuarios muy interesados en los progresos de las estadísticas e indicadores de desigualdad y pobreza son los departamentos gubernamentales encargados de políticas sectoriales (educación, salud, vivienda, seguridad...), a los que hay que añadir los responsables de la política económica y fiscal de objetivos generales.

Al margen de la esfera del poder ejecutivo, existen instituciones públicas cuya demanda de información en este campo tiene un peso muy importantes. Caben destacar en este sentido el Congreso de los Diputados o el Consejo Económico y Social, en cuyo informe de 1.997 urge al INE a la producción de indicadores de pobreza con mayor frecuencia.

En los últimos años se observa un incremento significativo del papel de las organizaciones no gubernamentales (ONG) en la demanda de estas estadísticas. Estas organizaciones disponen de equipos de investigadores de la realidad social, que plantean fuertes exigencias de calidad y plazos a la estadística oficial. Algunas ONG desarrollan por su cuenta operaciones de captura de datos, aunque normalmente en ámbitos restringidos y más orientados a medir la pobreza extrema o la exclusión social.

Por otra parte, el mundo académico, principalmente el especializado en diversas ramas de las ciencias sociales y de la estadística, genera una fuerte demanda de información estadística, cuyos análisis utiliza en seminarios, tesis doctorales y publicaciones en revistas especializadas.

4. Medidas de pobreza y fuentes estadísticas disponibles

A continuación presentamos un breve recorrido por las fuentes estadísticas asociadas a cada concepto de pobreza, según la orientación más o menos consensuada a nivel de la Unión Europea y con referencia a la situación española.

Pobreza objetiva: las publicaciones y estudios realizados hasta ahora en el INE, sintetizan las medidas objetivas de pobreza, basadas en variables directamente observables, principalmente el ingreso y el gasto, mediante las líneas de pobreza relativas.

Las líneas de pobreza absoluta son de interés limitado en España, no existiendo consenso ni demanda clara por parte de los usuarios, aunque algunos estudios presentan como línea de pobreza extrema la del 25% del gasto medio per cápita, bajo la cual se podría localizar la población española en pobreza absoluta.

Los estudios sobre medidas objetivas de pobreza basados en el cálculo de líneas de pobreza, utilizan como estadísticas de base las Encuestas de Presupuestos Familiares (EPF) y Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE),

Las Encuestas de Presupuestos Familiares han constituido el instrumento tradicional de estos estudios desde los años setenta, a través de una política de difusión del

microdato por parte del INE. Fundamentalmente han sido **las Encuestas Básicas de Presupuestos Familiares (la última realizada en 1.990-91)** las que más han contribuido al desarrollo de la investigación sobre la medida de la pobreza y la desigualdad en su aproximación empírica y aplicada.

La Encuesta Continua de Presupuestos Familiares (ECPF), trimestral desde 1.985, ha sido utilizada, aunque con menos intensidad para estos estudios. Esta encuesta ha sido rediseñada a partir del tercer trimestre de 1.997 con un considerable aumento muestral, hasta unos 8.000 hogares trimestrales, desde los 3.200 de la muestra anterior, lo cual permitirá algunas explotaciones regionales.

En general, estas encuestas ofrecen una gran riqueza de información (recogen datos sobre variables geográficas, demográficas y sociodemográficas de los hogares y de cada uno de sus miembros; sobre indicadores monetarios del nivel de vida; datos sobre la vivienda en que reside el hogar, y sobre la disposición y disfrute de determinados bienes, servicios y equipamiento del hogar; percepciones subjetivas del hogar tanto en la actualidad como en épocas anteriores).

La unidad de análisis es el hogar, por entender que las personas que lo integran disfrutan de un nivel de vida similar.

No resulta fácil la elección de un indicador monetario de bienestar, y en principio, el más aceptado para la medición del nivel de vida sería el total de ingresos anuales del hogar, aunque sería más apropiado utilizar una combinación de renta y riqueza.

Por otra parte, la desigualdad, la pobreza y en general, el nivel de vida tienden a ser fenómenos más estables que la renta anual, por lo que el concepto de renta permanente se ajusta más en general a los objetivos de nuestro estudio, pero el no disponer de información sobre renta del hogar en amplios periodos obliga a buscar otras alternativas.

Todavía existe en la actualidad en España una corriente de investigadores que consideran el gasto como indicador monetario de aproximación a la renta permanente, aunque esta alternativa no queda exenta de problemas, ya que los gastos de un hogar están influidos por el entorno y dependen del momento del ciclo vital.

El Panel de Hogares de la Unión Europea, es una encuesta de rentas y condiciones de vida realizada en España por el INE y armonizada a nivel europeo.

Esta encuesta va más allá de las tradicionales encuestas transversales, ya que no sólo describe la situación de la población en un momento determinado, sino que además permite obtener información longitudinal, es decir, referida a los mismos hogares y personas en diferentes momentos del tiempo.

Esto significa que los hogares elegidos en primera instancia son mantenidos en la muestra en los años siguientes, permitiendo la entrada de nuevos miembros y siguiendo a los miembros que han abandonado el hogar o al hogar en su conjunto siempre que residan en hogares privados o colectivos dentro de la Unión Europea.

La duración prevista del PHOGUE es de nueve ciclos, habiéndose iniciado en 1.994, sobre unas 24.000 personas en el caso español, llevándose a cabo en la actualidad los trabajos de campo del sexto ciclo.

Uno de los principales objetivos de esta encuesta es el estudio de la pobreza y desigualdad de rentas y condiciones de vida dentro de cada país y entre países. Las primeras publicaciones aparecidas hasta ahora, tanto las producidas por el INE, como las de Eurostat presentan un volumen considerable de tablas sobre pobreza y desigualdad.

Tanto el PHOGUE como las EPF son encuestas dirigidas a hogares que residen en viviendas familiares, quedando excluidos por tanto de la investigación los *sin techo* y las personas que residen en hogares colectivos. No obstante, el PHOGUE al seguir a las personas que continúan residiendo en hogares privados o colectivos dentro de la Unión Europea, va a poder utilizarse en el futuro, para estudiar la situación de las personas que se trasladen a hogares colectivos.

El PHOGUE y las Encuestas Continuas de Presupuestos Familiares permiten contrastar los ciclos económicos con la evolución de la pobreza, además el PHOGUE, al seguir a las personas a lo largo del tiempo, permitirá estudiar la pobreza estructural, la coyuntural y la permanencia en la pobreza. Por otra parte, al ser el PHOGUE fundamentalmente una encuesta de rentas, presta más atención a las mismas que las EPF, para las que la variable renta se plantea como variable de clasificación.

Como desventaja del PHOGUE frente a las EPF cabe citar que sólo proporciona información sobre renta monetaria, no investigando la componente no monetaria.

Dado el consenso actual sobre la necesidad del enfoque multidimensional para los estudios de pobreza, existe además un amplio conjunto de fuentes estadísticas que pueden ser utilizadas, y quizás lo deberían ser con mayor intensidad en el futuro. Entre estas fuentes podemos citar la Encuesta de Población Activa, la Encuesta de Discapacidades, Deficiencias y Estado de Salud (actualmente en explotación la de 1.999 que contiene información sobre ingresos para la clasificación de unidades).

Otra posible fuente de información es el impuesto sobre la renta de las personas físicas (IRPF), que recoge para las personas que están sujetas a declaración, información sobre las rentas percibidas, por lo que la cobertura de la población no es total (no se registran las unidades familiares que perciben menos de una determinada cantidad).

Estas fuentes constituyen instrumentos de apoyo para la elaboración de informes y estudios cualitativos, especialmente, para la caracterización del riesgo de entrada y permanencia en situaciones sociales desfavorables.

Pobreza subjetiva: Un estudio de pobreza no debe centrarse exclusivamente en detectar a los hogares o personas menos favorecidos desde el punto de vista de los ingresos que perciben o los gastos que efectúan, sino que debe completarse con información sobre cómo perciben los propios hogares o personas su situación.

Las líneas de pobreza subjetivas se basan en la percepción que los propios hogares o personas tienen de sus necesidades. Utilizan el ingreso como indicador monetario del nivel de vida, y tienen la ventaja frente a las objetivas de no requerir el uso de escalas de equivalencia (el propio hogar, cuando proporciona información tiene en cuenta el tamaño).

A propuesta de Eurostat, en la Encuesta de Presupuestos Familiares 1.990-91 se incluyó un módulo de pobreza subjetiva, que permitió el cálculo de las líneas de KAPTEYN, LEYDEN y DELEECK, así como estudiar los hogares que se sentían pobres.

En la publicación *Estudio sobre Desigualdad y Pobreza en España* mencionada anteriormente así como en la ponencia *Fuentes Estadísticas para el Estudio de la Pobreza* presentada por Paloma Seoane en el seminario sobre pobreza del grupo Río celebrado en Santiago de Chile en 1.997, se tratan en detalle los aspectos metodológicos asociados a estos conceptos. En el apartado 5 del presente documento comentamos brevemente algunos de los resultados obtenidos en ambos estudios.

Continuando esta línea de trabajo de análisis de la pobreza subjetiva como complemento al estudio de la pobreza objetiva, las encuestas actuales del INE citadas como fuentes de las estadísticas de pobreza, permiten aproximarse al seguimiento de la pobreza subjetiva en España.

Así, en la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares se formulan las siguientes preguntas relacionadas con la percepción subjetiva del hogar:

En relación con el total de ingresos netos mensuales que percibe regularmente su hogar en la actualidad, ¿cómo suele llegar a fin de mes?.

- Con mucha dificultad.
- Con dificultad.
- Con cierta dificultad.
- Con cierta facilidad.
- Con facilidad.
- Con mucha facilidad.

Considerando los ingresos y gastos del hogar, ¿ha podido dedicar el hogar algún dinero sobrante al ahorro durante el último trimestre?.

- Si.
- No, o muy poco.

¿Considera que para realizar compras importantes, el momento actual es adecuado? (No considere la compra de vivienda).

- Sí. Es un momento adecuado.
- El momento actual no es adecuado pero tampoco malo.
- Es un momento inadecuado.

En los cuestionarios del PHOGUE se realizan las siguientes preguntas que permiten construir las líneas de KAPTEYN y de DELEECK, y comparar la situación actual del hogar con respecto a la del año anterior:

En su opinión ¿cuáles son los ingresos mensuales netos que como mínimo se necesitarían para que un hogar como el suyo llegue a fin de mes?

- Ingresos mensuales netos.

En relación con el total de ingresos netos mensuales que percibe regularmente su hogar en la actualidad ¿cómo suele llegar a fin de mes?

- Con mucha dificultad.
- Con dificultad.
- Con cierta dificultad.
- Con cierta facilidad.
- Con facilidad.
- Con mucha facilidad.

Comparando la situación económica actual de su hogar con la de hace un año, usted diría que:

- Ha mejorado mucho
- Ha mejorado poco.
- Ha permanecido igual.
- Ha empeorado un poco.
- Ha empeorado mucho.

También se formulan en el PHOGUE entre otras, las siguientes preguntas en las que interviene la percepción del interesado acerca de determinados aspectos sobre la situación económica, el bienestar y la calidad de vida.

A NIVEL DE HOGAR:

¿Tiene su vivienda alguno de los problemas e inconvenientes siguientes?

- Falta de espacio.
- Ruidos producidos por los vecinos.
- Otros ruidos procedentes del exterior (tráfico, fábricas colindantes, etc.).
- Luz natural insuficiente en alguna o todas las habitaciones.
- Falta de instalación adecuada de calefacción.
- Goteras.
- Humedades.
- Podredumbre en suelos o en ventanas de madera.
- Contaminación, suciedad u otros problemas medioambientales producidos por la industria o el tráfico.

- Delincuencia o vandalismo en la zona.

Para cada uno de los bienes que se relacionan, indique si el hogar o alguno de sus miembros dispone de ellos, independientemente de que sean de su propiedad, alquilados o de alguna manera puestos a su disposición. Si no dispone de alguno de los bienes indique el motivo.

- Automóvil o furgoneta (para uso privado).
- Televisor en color.
- Vídeo.
- Microondas.
- Ordenador personal.
- Lavavajillas.
- Teléfono.
- Vivienda secundaria.

Si los miembros adultos de su hogar o al menos alguno de ellos lo deseara, ¿podría su hogar permitirse cada de las situaciones que se indican? (Aunque no las desee, responda SI siempre que pueda permitirselas).

- Una calefacción adecuada para su vivienda.
- Vacaciones pagadas fuera de casa, al menos una semana al año.
- Renovar parte del mobiliario.
- Comprar prendas de vestir nuevas.
- Hace una comida de carne, pollo o pescado, al menos cada dos días.
- Invitar a amigos o familiares a una copa o a una comida en el hogar, al menos una vez al mes.

Considerando los ingresos y gastos del hogar, ¿dedica habitualmente el hogar algún dinero al ahorro o a la adquisición de vivienda principal o secundaria? (Entienda por *habitualmente* seis o más meses al año)

- Si
- NO, o muy poco.

A NIVEL INDIVIDUAL:

¿Cuál es el grado de satisfacción que le proporciona su trabajo actual en relación a los siguientes conceptos?. (Evalúe su grado de satisfacción en una escala que varía entre *no satisfecho en absoluto* -1- a *plenamente satisfecho* -6-).

- Ingresos.
- Estabilidad en el trabajo.

- Tipo de trabajo.
- Número de horas de trabajo.
- Turno laboral (turno de día, de noche, turno variable, etc.).
- Condiciones ambientales (aire, luz, espacio, temperatura) o personales.
- Distancia y comunicaciones al lugar de trabajo.

¿Con qué frecuencia habla usted con alguno de sus vecinos?

- La mayoría de los días.
- Una o dos veces a la semana.
- Una o dos veces al mes.
- Menos de una vez al mes.
- Nunca.

¿Con qué frecuencia se ve con amigos o parientes (que no residan con usted), bien sea en su casa o fuera de ella?

- La mayoría de los días
- Una o dos veces por semana.
- Una o dos veces al mes.
- Menos de una vez al mes.
- Nunca.

¿Cuál es su grado de satisfacción en relación a su situación actual, en cada una de las siguientes áreas? Utilice una escala de graduación de 1 a 6, significando la puntuación "1" que está muy insatisfecho, y la "6", que está plenamente satisfecho).

- Su trabajo o actividad principal.
- Su situación económica.
- Las condiciones de su vivienda.
- La cantidad de tiempo que puede dedicar al ocio.

5. Consistencia entre pobreza objetiva y subjetiva. Pobreza relativa y condiciones de vida

A partir de las tres fuentes principales de datos disponibles en el INE, vamos a establecer comparaciones entre pobreza subjetiva y objetiva. Con los datos del PHOGUE estudiaremos la consistencia entre pobreza relativa y determinados aspectos del nivel de vida.

Comenzando por la EPF 90-91, y haciendo referencia al trabajo presentado por Paloma Seoane en 1.997 en Santiago de Chile, en la tabla 1 se ofrece una descripción del grado de consistencia entre pobreza objetiva (línea del 40% del ingreso medio per cápita y pobreza subjetiva según Leyden). En dicho trabajo se concluía que según Leyden el 4,9% de hogares eran pobres mientras que con la línea del 40% del ingreso per cápita, eran pobres el 8,7% de los hogares.

Tabla 1. Consistencia entre pobreza objetiva y subjetiva (EPF 90-91)

Pobres Leyden	Pobres objetivos 40% ingreso		
	No pobres	Pobres	Totales
No pobres	10.151.085	598.135	10.794.220
	94,4%	5,6%	95,1%
	98,4%	60,7%	
	89,8%	5,3%	
Pobres	161.922	387.367	549.289
	29,5%	70,5%	4,9%
	1,6%	39,3%	
	1,4%	3,4%	
Totales	10.313.007	985.503	11.928.509
	91,3%	8,7%	100%

Nota: Las cifras que aparecen en los cuadros, siempre referidas a la unidad hogar son por este orden:

1. Frecuencias poblacionales estimadas
2. Porcentajes sobre pobreza Leyden
3. Porcentajes sobre pobreza objetiva
4. Porcentajes sobre población estimada

Fuente: elaborado por Paloma Seoane a partir de los datos de la EPF 1990-91

Por otra parte se observaron diferencias al comparar porcentajes de pobres subjetivos según Leyden y Kapteyn con respecto a la percepción de la pobreza de los propios hogares.

El 3,9% de los hogares se consideraban pobres, mientras que según Leyden y Kapteyn estos porcentajes eran respectivamente de 4,9% y 22,2%.

Comparando el porcentaje objetivo de hogares pobres según las líneas del 40, 50 y 60% del gasto medio equivalente con la clasificación subjetiva de la pobreza se obtuvo que el porcentaje de hogares que se sentían pobres era significativamente menor al de pobres objetivos.

Como variable indicativa de la percepción subjetiva del hogar de su situación económica podemos considerar el ahorro. Así, analizando los resultados de la nueva EPF, en la tabla 2 observamos que el porcentaje de hogares con posibilidades de ahorrar aumenta con el nivel de ingresos.

No obstante, entre los hogares con bajos ingresos hay algunos que pueden ahorrar, y por el contrario, el 23,7% de los hogares en el tramo superior de ingresos manifiesta que no puede ahorrar.

Tabla 2. Distribución de hogares en los distintos tramos de ingresos del hogar, según la posibilidad de ahorrar
Porcentajes horizontales (E.C.P.F.)

Año 1.998¹

Tramos de ingresos	Total	Sí	No	No consta
Porcentajes horizontales				
TOTAL	100,00	26,95	69,07	3,99
Hasta 65.000 ptas	100,00	7,06	92,11	0,82
De 65.001 a 130.000 ptas	100,00	14,78	84,14	1,07
De 130.001 a 195.000 ptas	100,00	22,99	76,07	0,94
De 195.001 a 260.000 ptas	100,00	32,39	66,17	1,44
De 260.001 a 325.000 ptas	100,00	45,41	52,37	2,23
De 325.001 a 390.000 ptas	100,00	50,53	48,08	1,39
De 390.001 a 650.000 ptas	100,00	69,50	27,57	2,94
Más de 650.000 ptas	100,00	68,60	23,73	7,67

1. Datos referidos al segundo trimestre del año

Otra variable indicativa de la apreciación subjetiva por parte de los hogares de su situación económica es la consideración de si el momento actual es adecuado para realizar compras importantes.

Como puede apreciarse en la tabla 3, el porcentaje de hogares que se muestran optimistas aumenta a medida que asciende su nivel de ingresos, aunque hay un 2,7% de los hogares más desfavorecidos económicamente que consideran el momento actual adecuado para realizar compras importantes.

Por el contrario, el 13,4% de los hogares situados en el tramo superior de ingresos considera el momento actual inadecuado.

Tabla 3. Distribución de hogares en los distintos tramos de ingresos del hogar, según la consideración de si el momento actual es adecuado para realizar compras importantes. Porcentajes horizontales (E.C.P.F.) Año 1.998¹

Tramos de ingresos	Total	Es un momento adecuado	No es adecuado pero tampoco malo	Es un momento inadecuado	No consta
Porcentajes horizontales					
TOTAL	100,00	13,58	35,08	47,31	4,03
Hasta 65.000 ptas	100,00	2,71	20,81	75,68	0,80
De 65.001 a 130.000 ptas	100,00	5,78	30,14	62,86	1,22
De 130.001 a 195.000 ptas	100,00	10,23	37,75	50,98	1,03
De 195.001 a 260.000 ptas	100,00	16,20	41,15	41,27	1,37
De 260.001 a 325.000 ptas	100,00	24,49	41,11	32,95	1,45
De 325.001 a 390.000 ptas	100,00	31,83	42,61	23,68	1,88
De 390.001 a 650.000 ptas	100,00	40,22	37,72	19,13	2,94
Más de 650.000 ptas	100,00	52,67	28,57	13,44	5,33

1. Datos referidos al segundo trimestre del año

La tabla 4 permite analizar el grado de dificultad de los hogares para llegar a fin de mes según su nivel de ingresos, como era de esperar los hogares con menores ingresos son los que manifiestan mayores dificultades para llegar a fin de mes, aunque no todos los pobres manifiestan dificultades ni todos los ricos llegan a fin de mes con facilidad.

Tabla 4. Distribución de hogares en los distintos tramos de ingresos del hogar, según el grado de dificultad para llegar a fin de mes. Porcentajes horizontales (E.C.P.F.) Año 1.998¹

Tramos de ingresos	Total	Con mucha dificultad	Con dificultad	Con cierta dificultad
Porcentajes horizontales				
TOTAL	100,00	9,85	15,55	28,25
Hasta 65.000 ptas	100,00	37,39	31,62	21,21
De 65.001 a 130.000 ptas	100,00	16,80	23,29	34,58
De 130.001 a 195.000 ptas	100,00	7,82	17,40	36,76
De 195.001 a 260.000 ptas	100,00	3,50	9,71	30,38
De 260.001 a 325.000 ptas	100,00	2,12	7,50	19,78
De 325.001 a 390.000 ptas	100,00	0,89	4,11	15,54
De 390.001 a 650.000 ptas	100,00	1,85	3,02	8,96
Más de 650.000 ptas	100,00	4,25	0,00	8,09

1. Datos referidos al segundo trimestre de 1.998

Tabla 4. Distribución de hogares en los distintos tramos de ingresos del hogar, según el grado de dificultad para llegar a fin de mes (continuación). Porcentajes horizontales (E.C.P.F.) Año 1.998¹

Tramos de ingresos	Con cierta facilidad	Con facilidad	Con mucha facilidad	No contesta
Porcentajes horizontales				
TOTAL	28,40	12,80	0,97	4,18
Hasta 65.000 ptas	7,06	2,29	0,12	0,31
De 65.001 a 130.000 ptas	19,55	4,65	0,21	0,92
De 130.001 a 195.000 ptas	29,30	7,42	0,16	1,13
De 195.001 a 260.000 ptas	40,14	15,18	0,77	0,32
De 260.001 a 325.000 ptas	43,26	25,52	1,39	0,43
De 325.001 a 390.000 ptas	46,59	31,52	1,26	0,09
De 390.001 a 650.000 ptas	29,59	46,44	7,99	2,15
Más de 650.000 ptas	22,20	46,68	16,17	2,62

1. Datos referidos al segundo trimestre de 1.998

Del estudio conjunto de las tablas 2 a 4 podemos concluir que aunque sí bien es cierto que en general los hogares con menores ingresos son los que perciben en mayor medida dificultades y problemas de índole económico, no siempre la situación objetiva de pobreza indica sentimiento de considerarse desfavorecido, es decir, no existe una consistencia absoluta entre medidas objetivas y subjetivas de pobreza.

PHOGUE: POBREZA RELATIVA, SUBJETIVA Y CONDICIONES DE VIDA

Centrándonos en los datos proporcionados por el PHOGUE (año 1.995), si analizamos los hogares que sufren determinados problemas en sus viviendas según su posición relativa de pobres o no pobres, en la tabla 5 puede apreciarse que no todos los hogares pobres sufren problemas en sus viviendas, ya que por ejemplo sólo al 25,5% de ellos les falta espacio frente al 22,2% en el conjunto nacional.

Aparentemente los hogares pobres están mejor situados que los no pobres con respecto a problemas de ruidos exteriores, contaminación o problemas medioambientales y luz natural insuficiente. Sin embargo, sufren en mayor proporción que los no pobres los problemas de goteras, humedades y podredumbre en suelos o ventanas de madera. El problema de la delincuencia y vandalismo en la zona afecta en la misma medida a pobres y no pobres.

Esta casuística, sin duda, está relacionada con la alta incidencia de la pobreza objetiva entre los hogares rurales, que no sufren las tensiones sociales y medioambientales del mundo urbano.

Tabla 5. Hogares que sufren determinados problemas según situación con respecto al umbral de pobreza (50% de la media del ingreso por unidad de consumo) (PHOGUE 1.995)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Todos los hogares	22,2	30,6	17,7	1,1	10,3	18,9	7,5	19,6	23,8	33,0
Hogares situados por debajo del 50% de la media	25,5	28,2	15,9	0,4	16,3	25,1	9,8	15,7	23,6	31,5
Hogares situados por encima del 50% de la media	21,5	31,2	18,0	1,3	9,0	17,5	7,1	20,5	23,8	33,3

1. Falta de espacio

2. Ruidos exteriores

3. Luz natural insuficiente

4. Falta de instalación adecuada de calefacción

5. Goteras

6. Humedades

7. Podredumbre en suelos o ventanas de madera

8. Contaminación o problemas medioambientales

9. Delincuencia o vandalismo en la zona

10. Ningún problema

La tabla 6 nos ofrece información del motivo por el que los hogares, clasificados en pobres o no pobres, no poseen determinados bienes de equipamiento. Para cada bien de equipamiento se consideran dos motivos: no podérselo permitir económicamente y otros motivos no económicos.

Tabla 6. Hogares que no poseen determinados bienes de equipamiento según situación con respecto al umbral de pobreza (50% de la media del ingreso por unidad de consumo) (PHOGUE 1.995)

	Automóvil		Video		Microondas	
	No puede permitírselo	Otros motivos	No puede permitírselo	Otros motivos	No puede permitírselo	Otros motivos
Todos los hogares	47,0	53,0	41,4	58,6	37,2	62,8
Hogares situados por debajo del 50% de la media	66,2	33,8	56,7	43,3	59,0	41,0
Hogares situados por encima del 50% de la media	40,7	59,3	36,6	63,4	31,2	68,8

Tabla 6. Hogares que no poseen determinados bienes de equipamiento según situación con respecto al umbral de pobreza (50% de la media del ingreso por unidad de consumo) (PHOGUE 1.995) (Continuación)

	Lavavajillas		Teléfono		Vivienda secundaria	
	No puede permitírselo	Otros motivos	No puede permitírselo	Otros motivos	No puede permitírselo	Otros motivos
Todos los hogares	39,8	60,2	64,3	35,7	79,4	20,6
Hogares situados por debajo del 50% de la media	61,2	38,8	80,7	19,3	87,9	12,1
Hogares situados por encima del 50% de la media	34,3	65,7	55,7	44,3	77,3	22,7

Del análisis de estos datos se desprende que no siempre en los hogares pobres el motivo para no poseer un bien es el económico, y por el contrario, porcentajes significativos de hogares no pobres no poseen determinados bienes por no poderse permitir económicamente.

La tabla 7 nos proporciona información sobre el porcentaje de hogares que no pueden permitirse diversos gastos, observándose diferencias considerables entre hogares pobres y no pobres. No obstante, estos datos ponen de manifiesto que algunos hogares pobres relativos sí pueden permitirse calefacción adecuada (17,7%), vacaciones al menos una semana (17,7%) y renovar parte del mobiliario (17,6%), y la mayoría de ellos pueden comprar prendas de vestir, comer carne o pescado al menos cada dos días e invitar a amigos en casa.

Tabla 7. Hogares que no pueden permitirse diversos gastos según situación con respecto al umbral de pobreza (50% de la media del ingreso por unidad de consumo) (PHOGUE 1.995)

	1	2	3	4	5	6
Todos los hogares	58,1	50,0	58,8	9,3	2,4	13,4
Hogares situados por debajo del 50% de la media	82,3	82,3	82,4	21,0	6,4	27,5
Hogares situados por encima del 50% de la media	53,0	43,2	53,8	6,9	1,5	10,4

1. Calefacción adecuada en la vivienda
2. Vacaciones al menos una semana al año
3. Renovar parte del mobiliario
4. Comprar prendas de vestir nuevas
5. Comer carne o pescado al menos cada dos días
6. Invitar a amigos al menos una vez al mes

Por el contrario, son considerables los porcentajes de hogares no pobres que no pueden permitirse calefacción adecuada, vacaciones o renovar parte del mobiliario; y algunos de ellos no pueden comprar prendas de vestir nuevas, comer carne o pescado al menos cada dos días o invitar a amigos en casa.

La tabla 8 clasifica a los hogares según las dificultades que tienen para llegar a fin de mes. Como puede observarse casi el 90% de los hogares pobres objetivos declaran llegar a fin de mes con algún grado de dificultad, y el 10,6% llega con alguna facilidad. En los hogares no pobres sólo el 39% manifiesta facilidad para llegar a fin de mes y el 61% algún grado de dificultad.

Tabla 8. Hogares por dificultades para llegar a fin de mes según situación con respecto al umbral de pobreza (50% de la media del ingreso por unidad de consumo) (PHOGUE 1.995)

	Con mucha dificultad	Con dificultad	Con cierta dificultad	Con cierta facilidad	Con facilidad	Con mucha facilidad	No consta
Todos los hogares	15,3	17,6	32,8	23,7	9,3	1,1	0,2
Hogares situados por debajo del 50% de la media	36,1	25,5	27,9	8,8	1,6	0,2	---
Hogares situados por encima del 50% de la media	10,9	16,0	33,7	26,9	11,0	1,3	0,2

Estos resultados indican que no existe una relación perfecta entre las escalas de medida de la pobreza objetiva y subjetiva, ya que no todos los pobres aprecian tener

dificultades y más de la mitad de los no pobres llegan a fin de mes con alguna dificultad.

Si ahora restringimos nuestro análisis a la población ocupada 15 ó más horas a la semana y consideramos el grado de satisfacción en el trabajo en relación con los ingresos, la tabla 9 parece indicarnos que los ocupados de hogares pobres son los más insatisfechos con los ingresos que les proporciona su trabajo, aunque no todos están insatisfechos ya que un 17,4% manifiesta algún grado de satisfacción. Por otra parte, los ocupados no pobres son los más satisfechos, aunque el 55% manifiesta algún grado de insatisfacción.

Tabla 9. Población ocupada según grado de satisfacción en el trabajo con ingreso según situación con respecto al umbral de pobreza (50% de la media del ingreso por unidad de consumo) (PHOGE 1.995)

	No satisf. en absoluto	Mínimamente satisfecho	Poco satisfecho	Bastante satisfecho	Muy satisfecho	Plenamente satisfecho	No consta
Todos los ocupados	12,9	17,8	26,6	23,8	12,6	3,8	2,7
Personas situadas por debajo del 50% de la media	29,9	25,2	23,5	11,5	3,8	2,1	4,0
Personas situadas por encima del 50% de la media	11,1	17,0	26,9	25,0	13,9	3,9	2,6

La tabla 10 clasifica a la población adulta según la frecuencia con que tienen contactos con vecinos, según su hogar sea o no pobre.

Tabla 10. Adultos según frecuencia con que tienen contactos con vecinos según situación con respecto al umbral de pobreza (50% de la media del ingreso por unidad de consumo) (PHOGUE 1.995)

	La mayoría de los días	Una o dos veces a la semana	Una o dos veces al mes	Menos de una vez al mes	Nunca	No consta
Todos los adultos	67,3	20,2	5,4	2,7	2,3	2,1
Personas situadas por debajo del 50% de la media	73,9	13,0	3,8	1,8	2,2	3,0
Personas situadas por encima del 50% de la media	66,0	21,3	5,7	2,9	2,2	2,0

Son precisamente las personas cuyos hogares son pobres objetivos las que más frecuentemente se relacionan con sus vecinos, y por el contrario en los no pobres es donde encontramos el menor porcentaje de personas que se relacionan a diario.

A la misma conclusión llegamos si estudiamos la frecuencia de los contactos con amigos o parientes (tabla 11).

Tabla 11. Adultos según frecuencia con que tienen contactos con amigos o parientes según situación con respecto al umbral de pobreza (50% de la media del ingreso por unidad de consumo) (PHOGUE 1.995)

	La mayoría de los días	Una o dos veces a la semana	Una o dos veces al mes	Menos de una vez al mes	Nunca	No consta
Todos los adultos	68,7	21,2	5,6	1,9	0,5	2,1
Personas situadas por debajo del 50% de la media	73,5	16,3	4,7	1,8	0,8	3,0
Personas situadas por encima del 50% de la media	67,7	22,3	5,8	2,0	0,4	1,9

Conclusiones: A la vista de los resultados presentados en este documento podemos concluir que no existe una relación perfecta entre las medidas de pobreza basadas en líneas relativas y la opinión subjetiva del informante sobre determinados aspectos relacionados con su nivel de vida.

Aunque si bien es cierto que los pobres relativos se pueden manifestar desfavorecidos en mayor medida que los no pobres, dentro de los considerados objetivamente pobres, hay algunos que no expresan dicho sentimiento. Y viceversa, no todos los clasificados objetivamente como no pobres consideran que su situación es favorable.

Estas conclusiones vienen a confirmar recientes estudios europeos (principalmente a partir de la disponibilidad de los ficheros microdato del PHOGUE sobre las distintas estructuras sociales asociadas a la pobreza objetiva y la pobreza subjetiva, y, dentro de la primera, la pobreza de renta o gasto respecto a la pobreza carencial, (esta última identifica a los hogares desfavorecidos a partir de la carencia de equipamiento del hogar, precariedad en los servicios de vivienda, otros servicios públicos...).

Todo ello nos conduce de nuevo a la necesidad del enfoque multidimensional de los fenómenos de pobreza y exclusión, debiendo manejarse con precaución las distribuciones marginales de estadísticas de pobreza.